

El magisterio guipuzcoano durante el franquismo

“The teaching profession in gipuzkoa”

Hilario MURUA CARTÓN

Universidad del PAÍS VASCO

RESUMEN: La profesión del Magisterio en la provincia de Gipuzkoa en la etapa franquista, esto es, desde el año 1936 hasta 1975, viene caracterizada por numerosos problemas de todo tipo, desde aspectos meramente económicos hasta otros de más difícil solución. En este artículo pretendemos hacer un breve repaso a esas difíciles situaciones por las que le tocó atravesar al Magisterio de nuestra provincia en la etapa ya citada, incidiendo en algunos aspectos como por ejemplo los salarios de los maestros, el problema de la vivienda, lo elevado de la edad de la mayoría de quienes ejercían esta profesión en las aulas de la Enseñanza Primaria Oficial, el alto número de años que llevaban desempeñando la misma, así como los orígenes y sexo de los integrantes de las diferentes categorías del profesorado que existieron entonces, sin olvidar uno de los principales problemas con los que se encontraron los maestros y maestras procedentes de otras latitudes del Estado: el idioma.

PALABRAS CLAVE: escuela pública, franquismo, magisterio, Gipuzkoa, escuela primaria

ABSTRACT: It is considered that in Franco's dictatorship teaching profession was mainly integrated by women from outside of the Basque Country. They were not born from Araba, Bizkaia, Gipuzkoa and Nafarroa. After studying and analysing the characteristics of the teaching profession in that period, we have reached the conclusion that, in fact, the vast majority of teachers in the Primary Public School were women. It is also true that there was a huge arrival of foreign teachers. They could not understand or speak Basque and for that reason they were called "make-to". Having said that, we would also like to underline that in Gipuzkoa there were many teachers from the Basque Country, mainly from Nafarroa. However, few of them knew the Basque language. On the contrary many students were not able to understand or speak other languages apart from Basque. Consequently, there was a huge confrontation between teachers and students.

KEY WORDS: public school, Franco's dictatorship, teaching profession, Gipuzkoa, Primary Public School.

Mientras leíamos la obra de Dávila¹ sobre la profesión del Magisterio en el País Vasco desde el año 1857 hasta 1930, entendimos que con la realización de este artículo que

¹ DÁVILA BALSERA, P. (1993): *La profesión del Magisterio en el País Vasco, 1857-1930*. Donostia. Ed: Servicio Editorial UPV/EHU.

vamos a escribir podríamos contribuir a completar la realidad del Magisterio hasta el año 1975, con la particularidad de que nuestro trabajo se limitaría a la provincia de Gipuzkoa y a la etapa del franquismo, esto es, entre los años 1936 y 1975. Si en *“La profesión del Magisterio en el País Vasco, 1857-1930”*, el autor constata que *“realmente y de una forma paulatina en el País Vasco se está estableciendo un magisterio ajeno a la lengua y a las tradiciones propias”*² la desaparición del régimen republicano y con él cualquier huella de su sistema educativo por una parte, y la implantación del régimen franquista y su nuevo modelo educativo conocido como el “nacional-catolicismo” por otra, van a servir para reafirmar esta tesis.

Comenzaremos por decir que en materia lingüística a lo largo de gran parte del siglo XX, principalmente en las provincias de Gipuzkoa y de Bizkaia, se produjo una situación de conflicto entre ciudadanos euskaldunes (hablantes en euskera) y los que desconocían esta lengua, utilizándose por ambas partes términos despectivos para el contrario. De esta manera los euskaldunes llamaban “maketo”³ al desconocedor del euskera y aquellas personas desconecedoras de la lengua vasca denominaban despectivamente “peio” al euskaldun que por los motivos que fueran desconocía el castellano. Ahora bien, quizás lo más significativo de esta situación de conflicto es que la misma se trasladó de la calle, y de manera inmisericorde, a las aulas de Enseñanza Primaria, convirtiéndose éstas en el núcleo en el que tenían que convivir alumnos “peios” con maestros “maketos”, siendo los maestros, más que otros inmigrantes que por aquella época eran numerosísimos en las tierras de Euskal Herria, los destinatarios preferentes de dicha adjetivación insultante.

Como señalábamos, el problema de la persecución del euskera existió a lo largo de la práctica totalidad del siglo XX, sufriendo sus momentos de mayor persecución una vez que el General Francisco Franco llega al poder tras el golpe militar del 18 de julio de 1936, pero tampoco sería justo por nuestra parte dejar en manos del Dictador la situación de persecución, acoso y desaparición que la lengua vasca venía sufriendo desde el siglo I. Para entonces, tal y como señala Intxausti⁴ entre los siglos I y IV después de Cristo ya había comenzado su pérdida por las tierras de Aquitania (Francia), los valles pirenaicos de Huesca y la margen derecha del Ebro. Entre los siglos VI y XVI la pérdida continúa por la región burgalesa, La Rioja, las Encartaciones vizcaínas y la Ribera navarra, para entre los siglos XVI y XIX seguir su desaparición de ciertas zonas de Araba (Alava) y sur de Nafarroa (Navarra), momento en el cual el príncipe francés Bonaparte elabora su “Carte des sept provinces basques montrant la delimitation actuelle de l’euscara et su division en dialectes, sous-dialectes et varietés” (Mapa de las siete provincias vascas enseñando la delimitación actual del euskera y su división en dialectos, subdialectos y variedades).

² *Ibidem*. p. 6.

³ Este término fue acuñado por el fundador del nacionalismo vasco, Sabino Arana.

⁴ INTXAUSTI, J. (1990): *“Euskara, euskaldunon hizkuntza”*. Gasteiz. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Esta persecución a la que hacemos mención fue debida en cierto modo a dos tipos de factores: unos factores internos y otros factores externos. Dentro de los factores internos nos atreveríamos a señalar los siguientes:

1. El marco político: A pesar de que la provincia de Navarra continua tres siglos más independiente del reino de Castilla, la incorporación de las otras provincias vascas de Araba, Bizkaia (Vizcaya) y Gipuzkoa (Guipúzcoa) a la corona castellana va a ser letal para el mantenimiento de la lengua vasca.
2. Las transformaciones económicas y sociales: por un lado tendríamos que todas las actuaciones administrativas y judiciales eran en castellano, con el consiguiente detrimento del euskera, y por otra parte, la actividad comercial y marítima de los propios vascos va a tener su repercusión en el desarrollo lingüístico.
3. La nobleza vasca: ésta rápidamente despreció el euskera y lo sustituyó por el castellano, invitando a la "intelligentzia" vasca a seguir sus pasos.
4. Las Autoridades y Oficios Reales: todos los Merinos y Corregidores actuaban en lengua castellana relegando a un segundo lugar al euskera.

Analizados pues los factores internos llega el momento de hacer lo mismo con los factores externos que contribuyeron de una u otra forma a la desaparición de la lengua vasca. En este caso, el proceso fue por etapas, así:

1ª Etapa: durante la Baja Edad Media (siglo XII) se produce en el Estado español la introducción de las lenguas vulgares, y con ellas el castellano.

2ª Etapa: durante la monarquía de los Austrias (finales del siglo XV) y la llegada al poder de los Reyes Católicos, se producen las primeras persecuciones oficiales, que en el caso del euskera tiene en uno de sus máximos representantes a Nebrija, catedrático de la Universidad de Salamanca que cita literalmente: *"que vizcaínos y navarros aprendan nuestra lengua"*.

3ª Etapa: la monarquía de los Borbones, caracterizada por su ataque desenfrenado contra todas las lenguas que se utilizaban en el Estado.

4ª Etapa: Abolición de los Fueros (1876), instante en el que el euskera pasa a ser considerada como otra lengua más dentro de las que se hablaban en el Estado.

5ª Etapa: el franquismo, etapa realmente de persecución de la lengua vasca que queda perfectamente resumida en el artículo editorial del periódico "La Vanguardia" de Barcelona y que es recogido por Abella⁵, el cual dice así: *"si queremos signos de esa redención y honrar a quien nos ha redimido a todos los españoles, debemos hacer tres cosas: pensar como Franco, sentir como Franco y hablar como Franco"*.

⁵ ABELLA, R. (1996): *La vida cotidiana bajo el régimen de Franco*. Madrid. Ediciones Temas de Hoy.

De manera que desde ese instante el euskera se convierte en una lengua a la que se persigue y acosa tanto desde las autoridades políticas como desde las académicas y hasta la década de los años 70 no va a poder ser utilizado en las aulas, de manera que la situación que les va a tocar vivir a los niños y niñas euskaldunes en su incorporación a la Enseñanza Primaria de los años 40, 50 y 60 se puede considerar en muchos casos como trágica. Numerosos alumnos procedían de baserri (caseríos), de zonas totalmente euskaldunes, donde únicamente se hablaba en euskera, y cuál iba a ser su sorpresa al entrar en el aula y encontrarse con un maestro o maestra que desconocía su idioma nativo, o si lo conocía no lo utilizaba por deseo expreso del mismo. Además, por si la situación no era ya de por sí complicada, la penalización de la utilización dentro del recinto escolar de la lengua vasca era un ingrediente más a añadir al ambiente educativo. El ejemplo más clásico de la penalización del uso del euskera en las escuelas lo constituye la reiterada utilización del “anillo”⁶, un elemento que se colocaba a quien hiciera uso de este idioma y que a la finalización de la clase o de la jornada escolar, era motivo de sanción a quien lo portase, sanción que bien podía ser económica, podía consistir en realizar tareas como la limpieza de determinadas dependencias escolares e, incluso, convertirse en algún castigo de tipo físico.

Pero el conflicto lingüístico, con ser un grave problema de lo que acontecía en el Magisterio guipuzcoano no era el único. Si bien en tiempos de la II República el Magisterio guipuzcoano contaba con numerosos maestros y maestras de origen vasco, tras el levantamiento militar franquista, nuestra provincia va a sufrir un fuerte proceso de emigración e inmigración por parte de sus maestros y maestras, como comprobaremos en el análisis que hemos realizado para la confección de este trabajo.

Tampoco se puede olvidar la lamentable situación económica del Magisterio, no solo guipuzcoano, sino de todo el Estado en lo que a materia salarial se refiere. Existe un viejo refrán español que dice “*Pasas más hambre que un maestro de escuelas*”, y este dicho popular, desde luego que encontraba su respuesta en las penosas cuantías que percibían los maestros por su tarea.

Los datos consultados⁷ avalan el enorme esfuerzo que durante el mandato republicano se realizó en pro de ciertas mejoras salariales, pero la llegada al poder de los nuevos gobernantes franquistas, hizo volver a las penurias económicas anteriores que el personal del Magisterio creía ya olvidadas. Para ello, sírvanos de ejemplo la aportación documental aportada por Navarro Sandalinas que nos dice que 23 años más tarde de la finalización de la Guerra Civil, en 1962, un maestro cobraba, en proporción, 571 menos que antes de la misma.

Si a esta situación de crisis permanente en la que se encuentran los maestros, añadimos la particular bonanza económica que Gipuzkoa comienza a disfrutar a partir de los últimos años de la década de los 50 y comienzos de los 60, y que cualquier profesión de este territorio estaba mejor retribuida que la profesión del Magisterio, nos encontramos con otro de

⁶ DÁVILA BALSERA P. (2003): *Enseñanza y educación en el País Vasco contemporáneo*. Donostia. Erein. p 101.

⁷ NAVARRO SANDALINAS, R. (1990). “*La Enseñanza Primaria durante el franquismo, 1936-1975*”. Barcelona. Ed. PPU. p.108.

los problemas del Magisterio guipuzcoano: la práctica desaparición del personal masculino nacido en la provincia de las aulas de la Enseñanza Primaria Oficial y el comienzo de la feminización del Magisterio femenino, fenómeno éste que más adelante podremos comprobar y que también se produjo en otras latitudes del Estado español como lo demuestra Viñao⁸

Estrechamente unido al problema salarial de los Maestros estaba el de la vivienda. A los maestros se les prometía desde el Ministerio de Educación y Ciencia el derecho a vivienda en la localidad en la que impartían. Pues bien, en la provincia de Gipuzkoa, esta promesa no se cumplía, por lo que el maestro se veía en la imperiosa necesidad de buscarse un lugar en el que vivir, para lo cual, recibía una compensación económica en su salario mensual, una cantidad que en los años 60 venía a ser de 373 pesetas cuando la media de un alquiler mínimo en este territorio se situaba en torno a las 2.472, esto es, aproximadamente ocho veces más de lo que se les asignaba⁹.

Para poder sobrevivir a esta situación que estamos relatando, el personal perteneciente al Magisterio, se veía obligado a realizar diversas actividades como prolongar la actividad de sus clases, llevar las contabilidades de pequeñas y medianas empresas o de comunidades de vecinos, dar clases particulares y tareas similares, de manera que pudiesen subsistir. Así, en lo que a la prolongación de las clases se refiere, existió un sistema consentido por las autoridades académicas franquistas denominado de “permanencias”¹⁰ que como señalamos, contaba con el visto bueno del Ministerio y que suponía que por cada hora de clase de “permanencia” el maestro pudiese cobrar 50 pesetas por hora y alumno. De esas 50 pesetas, el Ministerio recaudaba en concepto de tasas unas 10 pesetas por lo que al maestro se le reducía a 40 pesetas la hora de “permanencia”. Con todo el respeto, sírvanos de comparación una señora de la limpieza, la cual cobraba por su trabajo unas 35 pesetas por hora, de manera que muchas veces, los maestros se prestaban a impartir las “permanencias” pero sin el conocimiento “oficial” del Ministerio, llegando a cobrar por su tarea entre las 80 y 100 pesetas por hora, llevando a cabo esta actividad con mayor frecuencia en las zonas urbanas que en las rurales¹¹.

Para poder comprobar con mayor claridad cuáles eran esos salarios que percibían los maestros según su categoría¹², hemos preparado el siguiente cuadro, siendo conscientes de que el primer año, 1933, corresponde a la etapa republicana, y viendo como en la década de los años 40 prácticamente los salarios se mantienen inalterables, quedando alguna subida para los años 50. Tras 20 años de educación con el nacional-catolicismo, suponiéndose que éste se encontraba ya totalmente asentado, había llegado el momento de las primeras subidas salariales para los maestros.

⁸ VIÑAO FRAGO, A. (2004): *“Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX”*. Madrid. Ed. Marcial Pons, Ediciones de Historia S. A.

⁹ AGIRRE ELUSTONDO, J. M. (1969): *“Así está la Enseñanza Primaria. Hablan los maestros”*. Donostia. p.120.

¹⁰ *Ibidem*, p.116.

¹¹ *Ibidem*. p.116.

¹² El número total de categorías existentes era de 7 pasándose de una categoría a otra superior en relación a los años que se llevaba en una determinada categoría y a los méritos contraídos para dicho ascenso.

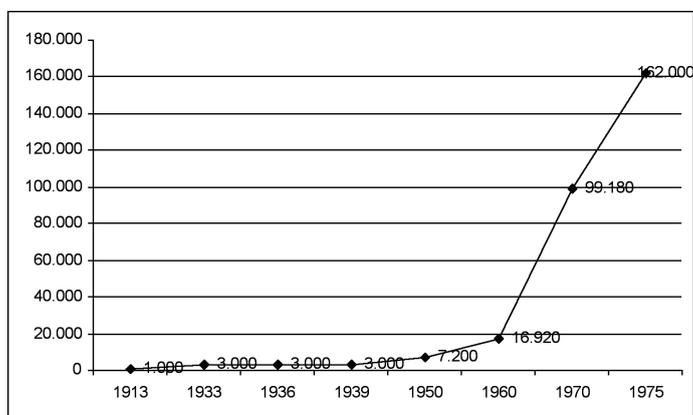
Cuadro n.º 1: Evolución de los salarios de los maestros por categorías entre 1933 y 1959 (en pesetas)

CATEGORÍA	AÑO 1933	AÑO 1944	AÑO 1948	AÑO 1953	AÑO 1959
1ª	9.000	14.400	14.400	22.000	32.280
2ª	8.000	13.200	13.200	20.000	30.480
3ª	7.000	12.000	12.000	18.500	28.800
4ª	6.000	9.600	10.800	17.000	27.600
5ª	5.000	8.400	9.600	15.500	25.680
6ª	4.000	7.200	8.400	14.000	23.880
7ª	3.000	6.000	7.200	12.500	21.840

Fuente: García-Serrano, (1980): "Índices de Precios al Consumo", Madrid, Instituto Nacional de Estadística, Elaboración propia.

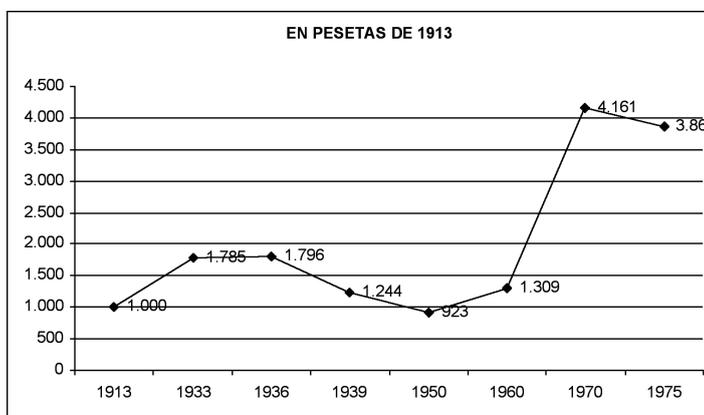
En la siguiente gráfica podemos comprobar la evolución que experimentó el sueldo de entrada de los maestros entre los años 1933 y 1975, observándose, según el cálculo en pesetas de 1913 realizado sobre la base de los índices de precios al consumo¹³, que 1.000 pesetas de este año de 1913 equivalían a 1.244 pesetas de 1939, año de la finalización de la guerra, o a 3.862 pesetas de 1975, año en el que fallece el General. Pero veamos gráficamente cómo fue la evolución de los salarios de entrada de nuestros maestros y el del valor de la peseta.

Gráfica n.º 1: Evolución del salario de entrada en el Magisterio entre 1913 y 1975



Fuente: García-Serrano, (1980): "Índices de Precios al Consumo", Madrid, Instituto Nacional de Estadística, Elaboración propia.

¹³ "Boletín de Estadística" número extraordinario, Madrid, 1942.

Gráfica n.º 2: Evolución del valor de la peseta entre 1913 y 1975

Fuente: García-Serrano, (1980): *"Índices de Precios al Consumo"*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, Elaboración propia.

De manera resumida hemos visto algunas de las condiciones en las que sobrevivió el Magisterio guipuzcoano en la época franquista. A partir de ahora, con la ayuda procedente de la información obtenida de los Escalafones del Magisterio, podremos observar algunos otros aspectos relacionados con el mismo.

Estos Escalafones del Magisterio¹⁴ de los que hablamos, los correspondientes a los años 1933, 1946 y 1960¹⁵, son unas fuentes primarias elaboradas por los diferentes Ministerios de Educación, desde tiempos de la II República hasta el año 1960, y en ellos se recogen una serie de variables como el origen, la edad, las categorías a las que estaban adscritos los maestros, la localidad en la que impartían, etc., y con su ayuda intentaremos dar una perspectiva más global a la constitución del Magisterio guipuzcoano.

Esta tarea que vamos a emprender comenzará con un análisis sobre la evolución del número de maestros y maestras, a continuación nos detendremos en las categorías a las que pertenecían los integrantes de esta profesión, aprovechando la ocasión para analizar la edad media de los maestros y maestras y la media de años que llevaban desempeñan-

¹⁴ Desafortunadamente, no todos estos Escalafones están completos, lo que en cierto modo nos ha dificultado alguna tarea, o si lo están, tampoco en todos ellos se recogían las mismas variables, lo que en ocasiones nos ha obligado a interpretar los datos de manera diferente. Además, en ellos prácticamente no se recoge ningún dato de la Enseñanza Privada, lo que nos obliga a dejar a un lado una información indispensable de este campo de la enseñanza y centrarnos únicamente en lo que fue la Enseñanza Oficial.

¹⁵ Los datos correspondientes al año 1975 fueron extraídos personalmente de los archivos de la Delegación Provincial de Educación de la provincia de Gipuzkoa

do y finalizaremos el trabajo con un estudio sobre los orígenes del profesorado que ejerció en nuestra provincia y el proceso de emigración – inmigración anteriormente comentado.

1.- Evolución del número de maestros y maestras.

Si a lo largo de nuestro estudio existe algún dato que nos ha llamado la atención de manera particular, bien podemos decir que éste ha sido la evolución o el desarrollo que llevó el Magisterio español entre los años 1933 y 1975. Como más adelante tendremos la oportunidad de comprobar las plantillas de profesorado tuvieron la fortuna de crecer de forma continuada durante toda la etapa citada, si bien hay que señalar que también sufrieron algún altibajo en su crecimiento, pero en conjunto, el resultado que nos aportan las autoridades académicas que habían instaurado el nacional-catolicismo, es un resultado espectacular, más en los primeros años de la etapa cuando existe una Guerra Civil mediante, con todo lo que ello supuso a todos los niveles. Si nos centramos únicamente en materia de educación, comprobaremos como la contienda bélica apenas tuvo consecuencias en el crecimiento de plantilla del profesorado, es más, desde nuestra perspectiva ello constituyó un auténtico “milagro”.

Principios básicos del sistema educativo republicano como que la escuela fuera pública, laica, obligatoria y gratuita en primaria y enseñanzas medias, que pudiese considerarse parte de la sociedad a la que pertenecía o simplemente que respetase el sistema de coeducación, eran los primeros principios que el nacional-catolicismo se iba a encargar de desterrar. Las novedades pedagógicas estaban por llegar: *“la escuela debía de contar con Crucifijos, retratos del Jefe del Estado, banderas nacionales y algunos letreros breves con emblemas y leyendas sintéticas que den la idea a los niños de que se forma un nuevo Estado español y un concepto de Patria que hasta ahora desconocían”*¹⁶, y para ello se creó una Comisión de Cultura y Enseñanza con José M^ª Pemán a la cabeza que iba a servir *“para crear una nueva Escuela Católica, más que una nueva Escuela fascista a secas”*¹⁷.

En estas condiciones, en las que ni el conflicto Iglesia-Falange por el control de la enseñanza, ni la persecución brutal a la que fueron sometidos todos los maestros y maestras del Estado español, con numerosos maestros fusilados por las tropas franquistas, con muchos de ellos que tuvieron que hacer las maletas y dirigirse al exilio y con una multitud de enseñantes que fue trasladada de sus provincias a otras provincias del Estado, sin ni siquiera poder cobrar sus salarios por las multas con las que se les había sancionado, tras todo ello, las autoridades franquistas nos presentan un Escalafón para el año 1946 en el que como más adelante veremos se había producido un incremento de plantilla entre 1933 y el citado año que no nos queda otra obligación que tildarlo de “milagroso”. Y si todas estas situaciones eran especialmente graves, lo era más, si cabe, que muchos de los maestros y maestras que vieron como la represión se cebaba con ellos no eran siquiera

¹⁶ MORENTE VALERO, F. (1997): *“La depuración del Magisterio nacional, 1936-1943. La Escuela y el Estado nuevo”*. Valladolid. Ed Ámbito. p 21.

¹⁷ *Ibidem*. p 106.

republicanos o nacionalistas, dos de las causas más perseguidas por las autoridades franquistas, simplemente no estaban de acuerdo con el levantamiento militar o a lo mejor habían sido víctimas de algún mal querer por parte de algún vecino.

Hecha pues esta introducción sobre cómo transcurrió el incremento de profesorado en el Estado español vamos a pasar a ver cuáles fueron esos números para a continuación observarlos en Euskal Herria¹⁸, y terminar con nuestra provincia de Gipuzkoa.

Insistiendo en que los datos a los que hacemos referencia son en todo caso sobre el Magisterio Público, en lo que a nivel del Estado se refiere comenzaremos con el Escalafón de 1933 correspondiente a la etapa republicana, -ya sabemos que este dato está fuera de nuestra etapa de estudio-, pero nos va a servir como referencia para ver cuál fue el incremento de profesorado entre la etapa republicana y el primer Escalafón proporcionado por las autoridades franquistas, ese “milagro” del que hablamos, observando que el total de maestros y maestras en todo el Estado era de 24.555 con una representación masculina del 37,3% y de un 62,7% de mujeres. Transcurridos 7 años desde la finalización de la contienda civil y tras todo lo acontecido como consecuencia de la misma, los datos aportados por el Ministerio de Educación a través de los Escalafones ponen en entredicho los hechos represivos que acabamos de citar, pues nos encontramos con que en el año 1946, el número total de maestros y maestras que se encontraban ejerciendo en las aulas de Primaria ascendía hasta la cifra de 54.211, o lo que es lo mismo, más del doble de maestros que en plena etapa republicana¹⁹.

Al trasladarnos hasta el año 1960²⁰, año en el que la enseñanza del nacional-catolicismo está totalmente asentada, vemos cómo el número total de maestros había ascendido hasta 62.933, o lo que es igual, en el Estado español se dedicaban a la Enseñanza Primaria 8.722 maestros más que en 1946. En definitiva, a la vista de la información de que disponemos lo único que nos queda por decir es insistir en lo “sorprendente” de los resultados, pues mientras entre 1933 y 1946, con todo lo que ocurrió a lo largo de esos 13 años, el número de maestros ascendió casi en 30.000 unidades, posteriormente, en otra etapa similar en el número de años el incremento de maestros y cuando se supone que el nacional-catolicismo está en pleno auge, no llegó a los 9.000.

Si nos remitimos a lo acontecido en Euskal Herria, las cifras de los Escalafones del año 1933 hablan de 1.503 maestros repartidos en un 51,5% de hombres y un 48,5% de muje-

¹⁸ Euskal Herria: se define así al conjunto de las provincias en las que se habla el euskera o lengua vasca, esto es, Araba (Alava), Bizkaia (Vizcaya), Gipuzkoa (Guipúzcoa) y Nafarroa (Navarra) por parte del territorio español y Benafarroa, Lapurdi y Zuberoa para las provincias del territorio francés. No obstante, cuando en nuestro artículo nos refiramos a Euskal Herria, lo haremos para hablar de las provincias pertenecientes al Estado español.

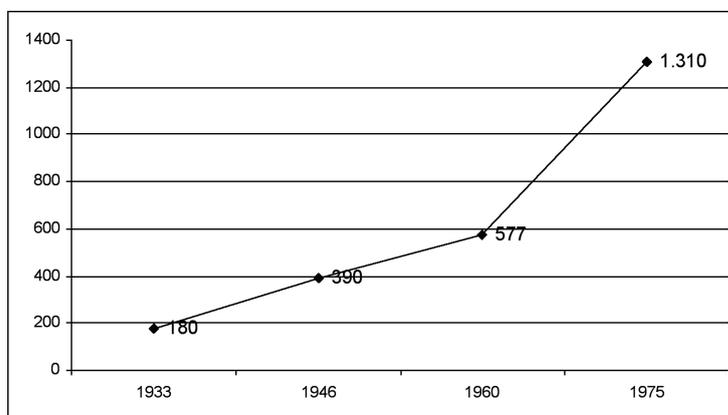
¹⁹ Estos datos aportados por el Ministerio en los primeros años de mandato franquista nos hacen sospechar que los mismos fueron “inflados” por parte de las autoridades académicas con un doble objetivo: por una parte denigrar el sistema de la enseñanza republicana y, por otra, ensalzar sus supuestos logros.

²⁰ Tal y como hemos comentado con anterioridad, algunas de las variables utilizadas por los Escalafones no coincidían en todos ellos por igual, siendo el año 1960 una de estas excepciones, pues en este Escalafón no se tuvo en consideración el sexo del profesorado.

res. En el año 1946 los Escalafones hablan de que se alcanzan los 3.841 maestros, 2.338 más que en 1933, descendiendo el porcentaje de hombres hasta el 42%, por lo que podemos decir que es con la llegada del nacional-catolicismo a las aulas de la Enseñanza Primaria Oficial cuando comienza la feminización del Magisterio en Euskal Herria. Paradójicamente y al contrario de lo que se produjo en el Estado español entre 1946 y 1960, en las provincias vascas se origina un notable descenso en el total del número de maestros en esas fechas, cifrándose el mismo en 729 maestros menos en 1960 que en 1946.

En lo que a la provincia de Gipuzkoa, objeto principal de nuestro estudio, se refiere, hay que indicar que en el año 1933 contaba con un total de 180 maestros y maestras, correspondiendo un porcentaje del 56% a los varones y el 44% a las mujeres. Al llegar al año 1946 y según la información recogida del Escalafón correspondiente a ese año, el territorio guipuzcoano alcanzaba los 390 maestros con un 45% de hombres y un 55% de mujeres, dato éste que viene a confirmar lo ocurrido en los otros territorios vascos respecto a la feminización de la profesión del Magisterio, la cual parece que llega de la mano del franquismo. En 1960, se da un importante crecimiento en el total de profesorado, hasta un máximo de 577 maestros, de los que el 37% es de varones y el 63% restante de mujeres, dato éste que sigue confirmándonos la feminización de la profesión, hasta el año 1975 en el que nos encontramos con 1.310 maestros y un ligero incremento en el porcentaje de maestros con respecto al año anterior, cifrándose en ese instante en un 41% de hombres frente a un 59% de mujeres.

Gráfica n.º 3: Evolución del número de maestros en Gipuzkoa entre 1933 y 1975

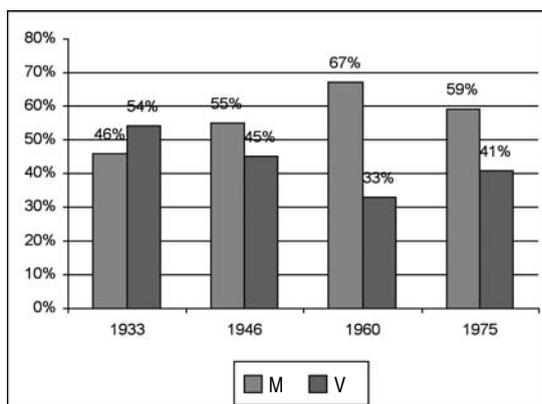


Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

De manera que del Magisterio guipuzcoano se puede decir que, en cuanto al volumen del mismo se refiere, la evolución que experimentó fue constante a lo largo de toda la etapa franquista y que en lo que al género de sus componentes respecta, la feminización

de la profesión tiene sus orígenes con la llegada al poder de las autoridades franquistas, pues en la etapa republicana las escuelas de la provincia de Gipuzkoa estaban ocupadas mayoritariamente por maestros. Además, tal y como comentábamos al principio, dicha feminización se fue acentuando en la década de los años 60.

Gráfica n ° 4: % de maestros y maestras en Gipuzkoa entre 1933 y 1975



Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Una vez que hemos analizado la evolución y el género del profesorado de Enseñanza Primaria a nivel estatal, de Euskal Herria y de la provincia de Gipuzkoa, entendemos que también puede ser interesante en nuestro estudio analizar otras variables como las categorías a la que pertenecían los maestros así como la edad media de los mismos o los años de servicios que llevaban cumplidos, variables éstas que como podremos comprobar estaban estrechamente ligadas a la categorización del profesorado.

2.- Categorías, edad media y años por término medio de servicios de los maestros y maestras.

Ya desde tiempos de la II República y hasta el Escalafón de 1960 al Magisterio español se le dividía en diferentes categorías (7), y según en la que se encontrase cada maestro o maestra percibía un salario en correspondencia con la misma. Hay que señalar que si bien la cantidad, tal y como decimos, era distinta según la categoría²¹ que ocupase cada cual, dicha cantidad era invariable para uno y otro género.

Tomando pues como referencia las Escalafones de los años 1933 y 1946, vamos a poder observar cuál fue la distribución por categorías y género del profesorado de Euskal Herria (en esta ocasión los datos no se refieren a Gipuzkoa), limitándonos a reflejar únicamente el total de maestros y maestras pertenecientes a cada categoría para el año 1960.

²¹ Cuadro n ° 1, p. 5.

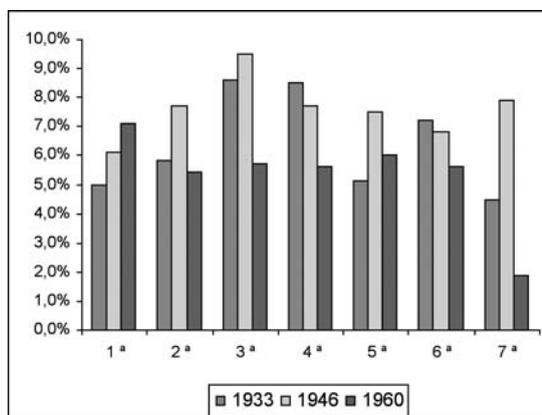
Cuadro n.º 2: Número de maestros y maestras por categorías en Euskal Herria según los Escalafones de 1933, 1946 y 1960.

CATEGORÍA	1933				1946				1960	
	N.º PLAZAS _ ESTADO EH ²²		N.º PLAZAS _ ESTADO EH		N.º PLAZAS _ ESTADO EH		N.º PLAZAS _ ESTADO EH		N.º PLAZAS ESTADO EH	
1ª	50	3	50	2	140	7	140	10	2.272	162
2ª	240	10	240	18	195	14	195	16	5.369	290
3ª	375	28	375	37	377	50	377	41	7.017	399
4ª	775	60	775	72	2.025	134	2.025	180	10.937	611
5ª	1.225	80	1.225	45	4.058	252	4.058	355	11.761	703
6ª	3.500	389	6.000	299	6.079	389	6.079	446	12.376	693
7ª	3.275	204	6.950	256	13.359	805	15.104	1.242	13.201	254

Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Si calculamos los porcentajes del total de maestros y maestras de Euskal Herria con respecto a los del Estado en los años respectivos, no se aprecian grandes variaciones entre categorías ni entre años, lo que nos permite afirmar que los corrimientos de escalas entre las diferentes categorías permanecían casi constantes, al igual que entre un año y otro, es decir, que aunque entre el año 1933 y 1946 o entre 1946 y 1960 hubiera un notable aumento de profesorado, el porcentaje de maestros que desempeñaban en Euskal Herria por categorías permanecía casi inalterable.

Gráfica n.º 5: % de maestros que desempeñaban en Euskal Herria con respecto a los del Estado por categorías en los años 1933, 1946 y 1960



Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

²² EH= Euskal Herria

Si hemos hecho referencia a las categorías también es por la relación que se daba entre ellas y la edad media de los maestros y maestras que ejercían en la Enseñanza Primaria Oficial. Los datos que hemos obtenido de los Escalafones nos hablan de un profesorado extremadamente mayor, siendo más mayor cuanto más alta era la categoría a la que pertenecían. Las consecuencias de un profesorado de avanzada edad eran previsibles: hartazgo de la profesión, con una jubilación más tardía que en otras profesiones y que se situaba en torno a los 70 años, enfermedades propias de la edad, inadaptación a los posibles cambios metodológicos en la enseñanza, principalmente en sus primeras etapas, etc. Esta variable en lo que a Euskal Herria se refiere, no hacía distinción entre uno y otro género, pues para ambos sexos las medias de edad eran similares, como a continuación vamos a poder ver en el cuadro nº 3. En dicho cuadro observamos que en las dos primeras categorías la media de edad supera en varias ocasiones los 60 años, e incluso los 65, que las categorías tercera y cuarta están ocupadas mayoritariamente por profesorado entre 50 y 60 años, que en la quinta y sexta categorías la edad estaba entre 40 y 50 años y para la séptima categoría, en la que se supone que entraban a formar parte del Magisterio la edad se situaba entre los 30 y los 40 años.

Cuadro nº 3: Edad media de los maestros y maestras por categorías en Euskal Herria para los años 1933,1945 y 1960

CATEGORÍA	1933		1946		1960	
	maestros	maestras	maestros	maestras	maestros	maestras
1ª	57	57,6	62,5	61	66,2	65,8
2ª	52,8	60	64,1	61,8	56,7	58,1
3ª	59	55,6	59,6	61,8	56,3	49,6
4ª	52,6	54	57,7	57,1	48,9	51,11
5ª	40,8	47,2	47,2	47,1	41,6	45
6ª	40,4	36,5	45,2	41	36,1	34,3
7ª	29,8	37,6	32,6	32,9	32,1	30,9

Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Y algo similar a lo ocurrido con la edad media de los maestros y maestras pasaba con la media de años de servicios. Eran también demasiados los años de servicios que llevaban a sus espaldas los profesores que desempeñaban su labor en aquellas aulas de Enseñanza Primaria Oficial, correspondiendo, lógicamente, el mayor número de años de servicios a las categorías superiores. Así para la primera categoría la mayoría de los maestros superaban los 35 años de ejercicio de la profesión, para las categorías segunda, tercera y cuarta el mínimo de años de media era superior a los 20, para las categorías quinta y sexta, excepción hecha del año 1960, son más de 12 los años que se llevaban desempeñando, dándose los valores más distantes para la séptima categoría, datos estos que vienen a corroborar lo que mencionábamos sobre hartazgo de la profesión, enfermedades e inadaptación.

Cuadro n.º 4: Media de años de servicios de los maestros y maestras por categorías en Euskal Herria para los años 1933,1946 y 1960

CATEGORÍA	1933		1946		1960	
	maestros	maestras	maestros	maestras	maestros	maestras
1ª	35,8	36	37,8	40	40,2	41,1
2ª	29,2	39,2	41,2	40,8	31,3	30,10
3ª	37,9	36,8	34,1	40,11	27,8	25,5
4ª	28,6	34,11	33,6	33,10	21,4	24,3
5ª	28,6	28	21,9	22,5	15,1	17
6ª	17,2	12,5	20,7	18,2	7	8,4
7ª	17,2	13,8	8	9,4	2	2,10

Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Hasta ahora hemos visto cómo evolucionó el volumen de profesorado a nivel estatal, cómo lo hizo en Euskal Herria y cómo en la provincia de Gipuzkoa, en qué momento se produjo la feminización de la profesión del Magisterio, cuál fue el reparto por categorías, la edad media de todos aquellos que desempeñaban en las aulas de la Enseñanza Primaria Oficial y los años que llevaban ejerciendo en las mismas. También hemos hablado de sus penurias económicas, del problema de la vivienda que se les planteaba en Gipuzkoa, de las diferentes tareas que tuvieron que emprender para poder subsistir, de su desconocimiento de la lengua nativa de los pueblos en los que ejercían, pero ¿cuál era el origen geográfico de todo este profesorado?

3.- Origen de los maestros y maestras que ejercieron la profesión del Magisterio en la provincia de Gipuzkoa.

A lo largo de este artículo venimos insistiendo en las dificultades que tenían los alumnos y alumnas con los maestros y maestras de las Escuelas de Primaria para entenderse o comunicarse entre ellos en los primeros años de enseñanza. Sin embargo, además de todas las múltiples trabas que se pusieron por parte de la Administración, existió un aspecto que todavía no hemos abarcado y es el origen del profesorado que ejerció en Euskal Herria y, concretamente en el caso de Gipuzkoa.

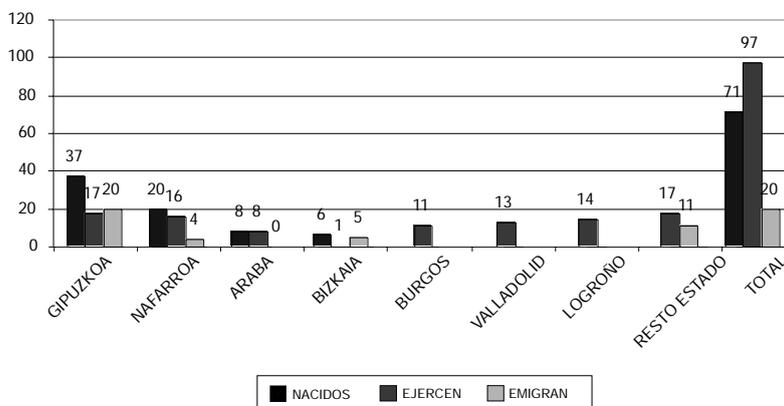
Geográficamente el territorio guipuzcoano es el único de Euskal Herria que está rodeado totalmente de provincias en las que también se habla en euskera, lo cual supuso que a la hora de ir introduciendo el castellano o el francés en las provincias vascas, y al margen de otros factores ya comentados con anterioridad en este artículo ésta fuera la provincia que de menor manera sufrió el proceso de regresión de la lengua. Ello, a la finalización de la guerra civil y tras todas las medidas represoras que se pusieron en marcha, tendrá sus peores consecuencias cara a un desarrollo normalizado de la enseñanza en este territorio debido a diferentes causas: el alumnado desconocía el castellano, el profe-

sorado autóctono desconocía el euskera o, si lo conocía, no lo hablaba, parte del profesorado autóctono que conocía la lengua nativa es deportado a otras provincias no euskaldunes como señal de castigo, se da una llegada masiva de maestros y maestras de las provincias limítrofes con Euskal Herria pero también desde puntos más dispares del Estado,..., pero ¿cuál era en realidad la composición del profesorado que ejercía en suelo guipuzcoano?

3.1.- El Magisterio masculino en Gipuzkoa

Al comienzo del artículo hablábamos de un doble proceso de emigración – inmigración del profesorado guipuzcoano. A continuación, en el siguiente organigrama tenemos la oportunidad de ver cómo se produjo éste.

Gráfica n º 6: Origen de los maestros guipuzcoanos en 1933

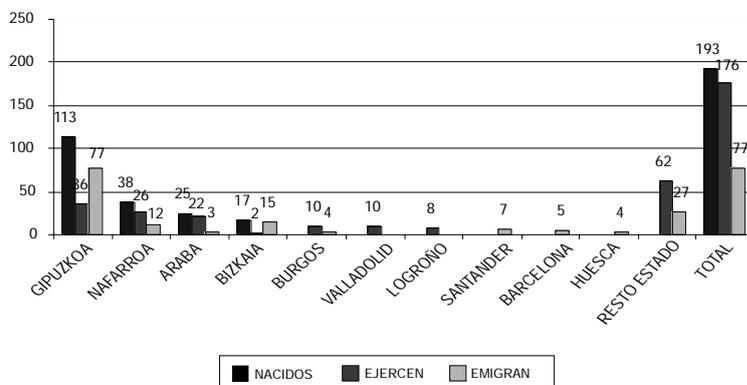


Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Se observa que de los 37 nacidos en Gipuzkoa 17 de ellos ejercieron la profesión en la misma provincia mientras 20 emigraban a otros territorios, yendo 4 de ellos a Nafarroa, 5 a Bizkaia y los 11 restantes se distribuían por otras provincias del Estado sin que hubiera predilección por ninguna de ellas. Respecto a los 97 que desempeñaron en nuestra provincia, además de los 17 ya citados, existió un proceso de inmigración por parte de 16 maestros navarros, 1 vizcaíno y 8 alaveses además de los 55 que llegaron desde otras provincias del Estado, destacando los contingentes de maestros que vinieron desde provincias como Logroño, Valladolid y Burgos con 14, 13 y 11 representantes respectivamente. Por último, señalar que de entre todos ellos 13 ejercieron la profesión del Magisterio en la capital guipuzcoana.

Realizando el mismo estudio tras la Guerra Civil, en el año 1946 la distribución de maestros en la provincia de Gipuzkoa era la siguiente:

Gráfica n º 7: Origen de los maestros guipuzcoanos en 1946



Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

El número de maestros que ha nacido en Gipuzkoa asciende a 113 de los que 36 ejercen en la propia provincia, 12 han emigrado a Nafarroa, 3 a Araba, 15 a Bizkaia y 47 al resto del Estado, siendo las provincias del Estado preferidas por los maestros guipuzcoanos las de Santander (7), Barcelona (5) y Burgos y Huesca con (4) maestros. Por otra parte, Gipuzkoa cuenta con 176 maestros, de los que 22 ejercen en la capital. De estos 176 maestros 36 son los nacidos en la propia provincia, 2 en Bizkaia, 22 en Araba y 26 en Nafarroa, mientras el resto, 90 provienen de otras provincias del Estado e incluso, encontramos un maestro de origen argentino. De las provincias del resto del Estado son Burgos y Valladolid (10), Logroño (8) y Madrid, Palencia y Salamanca (5) las que aportaron más maestros a la enseñanza guipuzcoana.

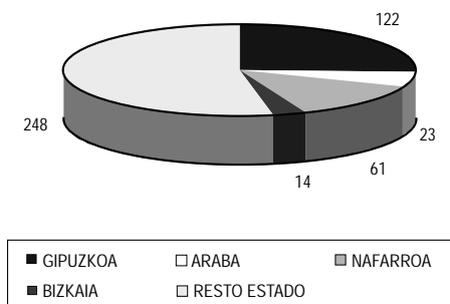
Al llegar al año 1960 nos encontramos con un problema ya señalado al comienzo del artículo: los Escalafones no presentan las mismas variables para todos los años en que se editaron, pero recurriendo al Informe Gaur²³, y tras realizar los cálculos pertinentes nos encontramos con que en Gipuzkoa ejercían 468 maestros de los que 122 habían nacido en su provincia, 23 lo habían hecho en Araba, 61 en Nafarroa y 14 en Bizkaia, mientras 248 eran nacidos en otras provincias del Estado, dato éste que empieza a confirmar la llegada masiva de maestros de otras partes del Estado.

En el año que damos por cerrada nuestra etapa de estudio, 1975, el número de maestros que ejerce en Gipuzkoa ascendía hasta 448, 20 menos que en el año 1960, de los que 35 habían nacido en esta provincia, 46 en Nafarroa, 14 en Araba y 8 en Bizkaia, mientras que el resto, 345 maestros, lo habían hecho en otras provincias del Estado entre las

²³ AGIRRE ELUSTONDO, J. M. (1969): *Así está la Enseñanza Primaria. Hablan los maestros*. Donostia. p.109.

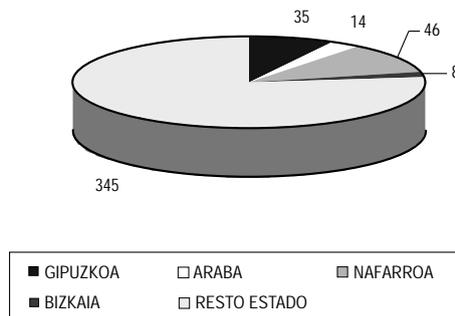
que destacaban las de Burgos (54), Zamora (49), León (32), Salamanca(26), Valladolid (21) y Logroño (19) con el mayor índice de maestros con destino a Gipuzkoa.

Gráfica n º 8: Origen de los maestros guipuzcoanos en 1960



Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Gráfica n º 9: Origen de los maestros guipuzcoanos en 1975

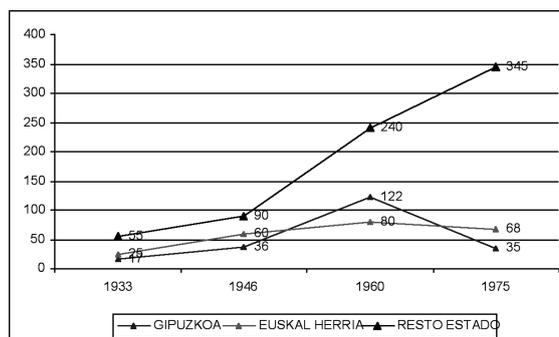


Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

A la vista de la información que estamos aportando podemos decir que la provincia de Gipuzkoa experimentó un notable incremento en el número de maestros a lo largo de toda la etapa franquista, siendo el crecimiento mayor entre los años 1946 y 1960, para entre este último año y 1975 producirse un ligero retroceso en el volumen total de los mismos. La presencia de profesorado guipuzcoano podemos considerarla como de testimonial, con índices porcentuales que a excepción del año 1960 en ningún momento superan el 25 % de maestros de origen guipuzcoano que ejercían en su provincia. Es precisamente ese año de 1960 el único instante en el que la representación de maestros nacidos en Gipuzkoa supera a los procedentes de los otros tres territorios vascos, dándose incluso

el caso de que en el año 1975 el número de maestros de origen navarro (46) superaba al de maestros guipuzcoanos (35) en una muestra más de lo poco que estaba considerada esta profesión en nuestra provincia.

Gráfica n.º 10: Número de maestros nacidos en Gipuzkoa (G), en Euskal Herria (EH) y en el resto del Estado (RE) en los años 1933, 1946, 1960 y 1975



Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional e Informe GAUR. Elaboración propia.

Al hilo de este último comentario y por lo que se refiere a la llegada de maestros de otras latitudes comenzaremos por analizar a los que vinieron de las otras provincias vascas, notándose también en este caso la escasísima presencia de profesorado de origen vizcaíno, dato que también viene a corroborar una de las afirmaciones que realizábamos al comienzo del artículo sobre el poco interés de esta profesión para el personal masculino en los territorios de Gipuzkoa y Bizkaia. No hay ningún dato que destaque dentro de la representación de maestros alaveses y sí la hay para el profesorado proveniente de Navarra, cuya presencia es en todo momento superior a la del resto de provincias vascas, llegándose incluso a superar al número de maestros nativos, como hemos comentado en el párrafo anterior.

Pero sin duda alguna, si por algo estuvo caracterizado el Magisterio de la provincia de Gipuzkoa fue por la llegada masiva de profesorado foráneo, principalmente a partir de los años 60. Según los Escalafones de los años 1933, 1946 y el Informe GAUR de 1960 el porcentaje de este profesorado venía a establecerse en torno al 50 %, pero es a partir de este momento cuando el volumen del mismo se despega definitivamente alcanzando valores por encima del 77 %. La presencia del distrito universitario en Valladolid y la proximidad geográfica entre otros factores, parecen ser algunas de las causas de esa llegada masiva a nuestra provincia de maestros procedentes de otros territorios como Logroño, Burgos, o de la propia Valladolid.

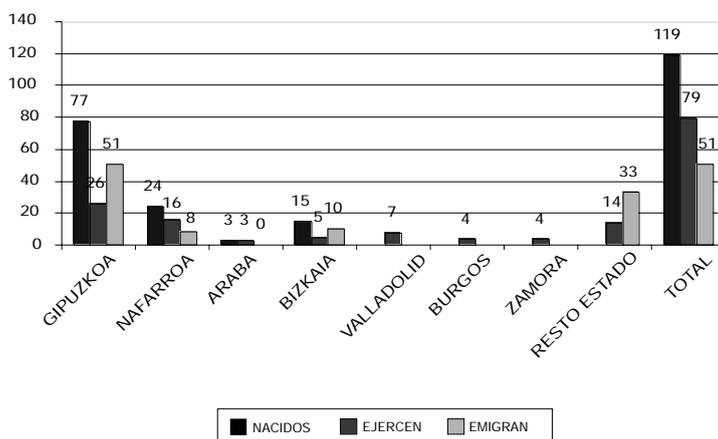
3.2.- El Magisterio femenino en Gipuzkoa.

Conforme vamos analizando el Magisterio de la provincia de Gipuzkoa estamos descubriendo que una de las características del mismo fue el proceso de feminización que la

llegada al poder de las autoridades franquistas trajo consigo. Hemos tenido la oportunidad de comprobar que mientras la II República dirigió la enseñanza del país la situación no era así, pero como decimos, la finalización de la Guerra Civil acarrió entre otras consecuencias la desaparición de un importante contingente de maestros y su sustitución por maestras, al menos en lo que a nuestra provincia y a la Enseñanza Primaria Oficial se refiere.

A continuación en el organigrama correspondiente al año 1933, vamos a ver cómo se repartió el profesorado femenino por las aulas guipuzcoanas, así como la emigración de las maestras nacidas en este territorio. Encontramos bastantes similitudes entre lo acontecido en el profesorado masculino y en el femenino, pero además vemos cómo se confirma que la feminización del Magisterio guipuzcoano fue un acontecimiento que ocurrió más tarde, pues en este año de 1933 la presencia de profesorado masculino era sensiblemente superior al del personal femenino, 97 hombres por 79 mujeres. Dicho esto, también encontramos ciertas similitudes entre lo acontecido para uno y otro género.

Gráfica n.º 11: Origen de las maestras guipuzcoanas en 1933



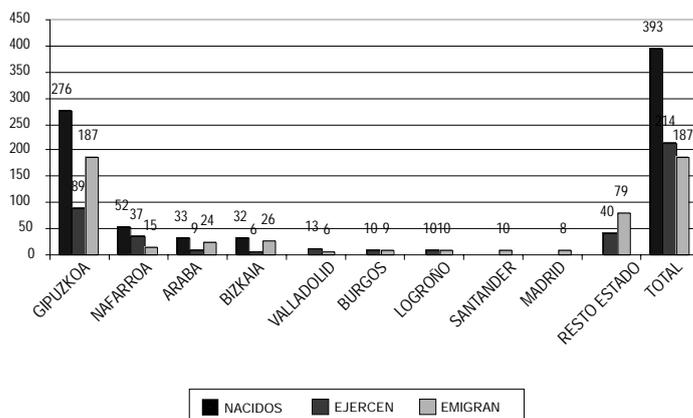
Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Así, por ejemplo, en lo que respecta al proceso de emigración, éste fue muy notable en ambos casos. Fueron 20 maestros los que emigraron de los 37 que habían nacido en Gipuzkoa (54 %), mientras ellas fueron 51 las que emigraron (66 %), cuando 77 habían nacido en esta provincia. Los destinos de la emigración también fueron coincidentes en lo que a las provincias vascas se refiere; tanto hombres como mujeres se dirigieron a Nafarroa y a Bizkaia, no haciéndolo en ningún caso a Araba y de los que lo hicieron hacia otras provincias del Estado no hubo ninguna provincia que recibiera una cantidad llamativa de maestros ni de maestras guipuzcoanos. Para finalizar con el análisis de este año 1933, señalar que donde si se encuentra una notable diferencia es en el proceso de inmi-

gración, muy superior en el caso de los maestros pues fueron 80 los que se acercaron hasta la provincia de Gipuzkoa mientras únicamente llegaron hasta este territorio 29 mujeres, ahora bien, hubo algunas provincias que coincidieron en enviar mayor número de maestros y maestras, siendo éstas las de Valladolid, Burgos y Zaragoza y en el caso de los hombres también la de Logroño.

Veamos ahora cómo fue la distribución del Magisterio femenino guipuzcoano una vez finalizada la contienda civil:

Gráfica n.º 12: Origen de las maestras guipuzcoanas en 1946



Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Comenzaremos por decir que entre 1933 y 1946 se da un espectacular incremento tanto en el número de mujeres que nacen en Gipuzkoa y se dedican a la profesión del Magisterio así como las que desempeñan en ambas fechas. Esto es, en 1933, había 77 maestras que habían nacido en Gipuzkoa y ejercían 79, mientras en 1946 las nacidas aumentaban hasta las 276 y las que ejercían 214. Otro dato a tener en cuenta es que en la etapa republicana el número de maestras que emigraban y el de las que inmigraban era prácticamente igual, sin embargo, tras el alzamiento militar el número de maestras que emigró (187) fue muy superior al de las que inmigró (125), hecho que puede tener su explicación en alguno de los comentarios anteriores, sobre la situación a la que muchos maestros y maestras se vieron obligados a cumplir: la deportación a otras provincias como consecuencia de los castigos al profesorado no adpto al régimen.

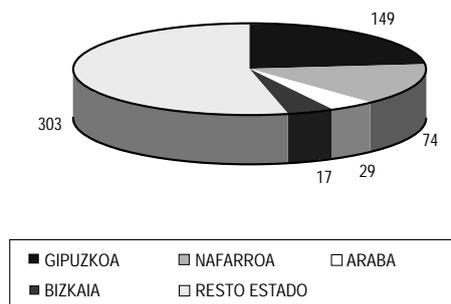
Siguiendo con el proceso de emigración para el año 1946, también debemos resaltar que, aunque también se da hacia las otras provincias vascas, Araba incluida, éste fue especialmente dirigido hacia determinadas provincias del Estado, destacando principalmente las de Logroño, Santander, Burgos, Madrid y Valladolid. Y en el proceso de inmigración, llama la atención el alto número de maestras navarras que llegaron hasta nuestra provincia, además de las habituales de Valladolid, Burgos y Logroño.

En el análisis comparativo con los hombres, repetir que es en este instante de 1946 cuando se aprecia de manera nítida la incorporación masiva de la mujer a las aulas de la Enseñanza Primaria Oficial de Gipuzkoa. Con respecto al proceso de emigración es mucho más notorio para ellas que para ellos y, sobre todo, ese aspecto que comentábamos en referencia al destino en otras provincias españolas. Para terminar, indicar que a diferencia del proceso emigratorio, el inmigratorio para uno y otro género fue bastante similar, tanto para los maestros procedentes de las provincias vascas como para los que lo hacían desde otras latitudes del Estado, destacando la alta presencia de hombres y mujeres llegados desde Burgos Valladolid y Logroño.

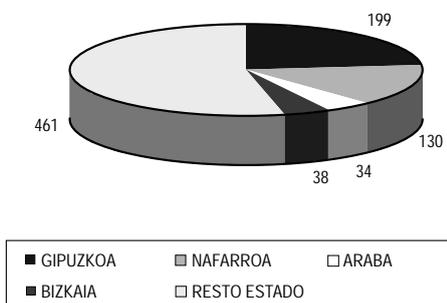
Con el escalafón femenino del año 1960 nos ocurre igual que con el masculino, los datos que disponemos son diferentes a los de los Escalafones de 1933 y 1946. No obstante, vamos a continuar con el análisis que estamos llevando a cabo y vemos que el número de mujeres (572) dedicadas a la Enseñanza Primaria Oficial en nuestra provincia seguía siendo superior al de los hombres (468), que el proceso inmigratorio -303 maestras foráneas frente a las 269 autóctonas, de las que 149 eran guipuzcoanas, 74 de origen navarro, 29 alavesas y 17 vizcaínas-, continuaba con su marcha independientemente del sexo al que correspondiera y, subrayar también, el alto índice tanto de maestros como de maestras que había de origen navarro, sin olvidar otro dato muy importante, como era el de que de las 214 maestras que ejercían en el año 1946 en nuestra provincia se había pasado a las 572, casi el triple, del año 1960.

Y de las 572 maestras del año 1960 pasamos a las 862 del año 1975, de las que 199 eran de Gipuzkoa, 130 de Nafarroa, 34 de Araba y 38 de Bizkaia, lo que hacía un total de 401 maestras de origen euskaldun, frente a las 461 nacidas en otras provincias del Estado. Si comparamos estos datos con los que tenemos para el personal masculino, observamos que la presencia de profesorado foráneo era mucho más importante entre los varones, 345 de los 448 del total de la plantilla, que entre las mujeres, 461 de las 862, lo que traducido en porcentajes el 77 % de los maestros era nacido fuera de lo que hemos denominado como Euskal Herria, mientras que las mujeres se quedaban en un 53,5 %. En cualquier caso, tanto para ellas como para ellos eran las provincias de Burgos, Zamora, León, Logroño y Valladolid las que mayor número de maestros enviaban a las aulas de la Enseñanza Primaria Oficial de nuestra provincia.

Gráfica n ° 13: Origen de las maestras guipuzcoanas en 1960



Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Gráfica n.º 14: Origen de las maestras guipuzcoanas en 1975

Fuente: Escalafones del Magisterio Nacional. Elaboración propia.

Teniendo en consideración todos estos datos que hemos venido analizando, entendemos que ciertas de las hipótesis que el profesor Dávila planteaba en su obra *“La profesión del Magisterio en el País Vasco, 1857-1930”* vienen a ser corroboradas. Dichas hipótesis incidían en el poco interés de la profesión del Magisterio en el País Vasco y principalmente en las provincias costeras, lo cual ha quedado refrendado dado el escasísimo número de maestros de origen guipuzcoano que se dedicaban a esta profesión. La respuesta a este escasísimo interés de los hombres guipuzcoanos y vizcaínos radicaba principalmente en lo míseros que eran los sueldos de los maestros con las consiguientes dificultades que para ellos acarrearba llevar una vida medianamente digna, más en territorios en los que la renta per-cápita era especialmente elevada. No hemos tenido más que recurrir a dos ejemplos en los que las cantidades que percibían los maestros eran ridículas frente a otras profesiones, funcionarios como los policías o los guardias civiles, sin un mínimo de preparación académica, o el ejemplo, con todos los respetos, de la señora de la limpieza de cualquier localidad guipuzcoana. Si a estas penurias económicas añadimos que encima el Ministerio incumplía el derecho del profesorado a tener una vivienda digna y les daba en concepto de ayuda una auténtica miseria con la que hacer frente un alquiler en nuestra provincia, vamos añadiendo causas por las cuales la profesión del Magisterio era una profesión feminizada. Ni siquiera los inventos ministeriales en materia económica de las Gratificaciones y las Permanencias supusieron un acicate con el que atraer a los maestros.

También incidía Dávila en el hecho de que las provincias Vascongadas dependieran de la Universidad de Valladolid y que fuese en esta capital donde se celebrasen las oposiciones tenía su influencia en la llegada masiva de profesorado foráneo, como así fue. No hay más que ver de que provincias del Estado español llegaron masivamente a las aulas de la Enseñanza Primaria Oficial de nuestra provincia: Burgos, Logroño y Valladolid, independientemente de que también lo hicieran desde otras, pero son estos tres territorios castellanos los que mayor número de maestros y maestras enviaron a Gipuzkoa. Las consecuencias de esta llegada masiva de profesorado foráneo ya las hemos visto: un conflicto lingüístico permanente entre profesorado y alumnado, los primeros bajo el despectivo apodo de “maquetos” por su desconocimiento del euskera y los segundos tildados como

“peios” por su ignorancia del castellano. Esto aplicado a las aulas no trajo más que desagradables consecuencias, principalmente para el alumnado que frecuentemente era castigado por la utilización del hasta ese instante único idioma que sabían.

En cuanto al tema de la feminización de la profesión del Magisterio entendemos que también ha quedado claramente demostrado que fue un aspecto directamente relacionado con la llegada al poder de las autoridades educativas franquistas y su nuevo modelo de enseñanza, el denominado nacional – catolicismo y que dicha feminización fue siendo cada vez mayor conforme el sistema nacional-catolicista se iba instaurando. Y en relación a la instauración del nuevo modelo de enseñanza insistir en lo que ya hemos dicho a lo largo del trabajo, y no es sino las fundadas sospechas que tenemos que a la finalización de la guerra civil, las autoridades franquistas “inflaron” los datos sobre el número de maestros y maestras que en el año 1946 estaban ejerciendo, porque, ¿cómo es posible que sin haber finalizado el proceso de depuración que llevaron a cabo, con unos años en los que la actividad académica de las Escuelas Normales estuvo prácticamente parada como consecuencia del conflicto bélico, con un alarmante problema de falta de locales donde impartir clase, el número de maestros y maestras superase ampliamente al número de maestros y maestras de tiempos de la II República?. Y, además, por si estas preguntas no fueran suficientes, ¿cómo es posible que el crecimiento en volumen de profesorado entre los años 1933 y 1946 fuese tan superior al acontecido entre 1946 y 1960, esto es, con el nuevo sistema académico del nacional – catolicismo en pleno apogeo?

Las posibles respuestas podríamos encontrarlas en dos variables con las que hemos trabajado en nuestro estudio, la vejez de la mayoría de los maestros y maestras que ejercían en nuestro territorio, pasando en ocasiones de los 65 años, cuando en otras profesiones ya se estaba jubilado, y el altísimo número de años que se llevaba ejerciendo la profesión, variable ésta estrechamente unida a la anterior, pero ni así se conseguía dar respuesta al “éxito” conseguido por las autoridades franquistas en materia de consecución de maestros y maestras.

En definitiva, este es a grandes rasgos el panorama que presentaba la provincia de Gipuzkoa en la Enseñanza Primaria Oficial a la finalización de la guerra civil y en sus años posteriores. De la Enseñanza Primaria Privada pocos datos tenemos dadas las numerosas trabas impuestas por las autoridades eclesiásticas para poder acceder a sus archivos, tarea que aunque difícil, no cesaremos en nuestro empeño por saber qué es lo que ocurrió en las aulas de Primaria de este otro modelo de enseñanza.